

Intercambio Comercial entre México y Bélgica

El día 18 del actual se llevó a cabo una Mesa Redonda en el local del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., a la que asistieron además de los miembros de la Misión Comercial Belga, que dirige el Sr. Jaques Van Offelen, Ministro de Comercio Exterior de Bélgica, funcionarios gubernamentales y representantes de los exportadores mexicanos de algodón y café. En esa ocasión, nuestro Director General, Lic. Ricardo J. Zevada, presentó un análisis del intercambio comercial entre los dos países, el cual ofrecemos a continuación.

CONSIDERACIONES GENERALES

EL INTERCAMBIO comercial entre Bélgica y México tiene las características del comercio que llevan a cabo los países industrializados y los económicamente subdesarrollados. México importa de Bélgica precisamente los bienes de producción esenciales al proceso de desarrollo industrial, mientras que Bélgica adquiere de México fundamentalmente los productos primarios que necesita para sus industrias.

Los países mayormente industrializados han reconocido que sus relaciones comerciales con los países que inician su desenvolvimiento industrial, no se han desarrollado satisfactoriamente en los últimos años en comparación con el ritmo de crecimiento del comercio entre los mismos países industrializados.

Los países altamente desarrollados saben también que para mejorar su nivel de intercambio comercial con las naciones de economía poco diversificada, es necesario que aseguren compras crecientes o constantes y paguen precios relativamente estables y justos para los productos primarios, que capacite a los países subdesarrollados para adquirir las manufacturas de los países industrializados.

La experiencia ha venido demostrando y esto se confirma en el caso de México, que el desenvolvimiento industrial crea mayores y cambiantes necesidades de importación.

Por otro lado, como las materias primas que venden los países subdesarrollados son de un consumo inmediato, en tanto que el equipo y la maquinaria que compran son amortizables en largo tiempo, se ha venido reconociendo también la necesidad de que los países vendedores de estos bienes de capital otorguen facilidades de pago.

Aparte de lo anterior, que ha sido reiterado en los foros internacionales especializados en la discusión de estas cuestiones, en el intercambio comercial entre Bélgica y México existen factores adicionales que tomados en debida consideración pueden ayudar a elevar el nivel de nuestro comercio.

Debido a su situación geográfica privilegiada, en un punto de confluencia de grandes corrientes comerciales europeas, Bélgica ha sabido desarrollar un comercio en tránsito que la beneficia a sí misma y a los países que utilizan sus servicios. Por otra parte, la escasez de ciertas riquezas naturales dentro de su propio territorio, así como el esfuerzo constante de sus ciudadanos por encontrar solución a este problema, le ha permitido desarrollar una gran industria transformadora de materias primas importadas, para su distribución posterior en el mercado mundial. Esto explica por qué Bélgica ha seguido con gran acierto una política de amplia libertad en sus relaciones comerciales con el resto del mundo y lucha por mantener su prestigio en los mercados extranjeros. Factores determinantes son su gran industria transformadora y sus sistemas de transporte para la distribución de sus manufacturas en los mercados exteriores.

Por cuanto a México, la extensión y características geográficas propias de su territorio, le permiten cultivar gran variedad de productos agrícolas. Es tradicional su producción de minerales, fibras suaves y duras, ganado y sus productos, café, cacao, etc. En los últimos años fabrica y exporta también algunos artículos industriales, aunque su industria es incipiente todavía.

En cuanto a las perspectivas de nuestro comercio con Bélgica, consideramos que la estabilidad política y económica que existe en ambos países y la libertad cambiaria que practican, son factores que propician el fomento de sus transacciones comerciales, máxime que

uno de los objetivos de la política comercial de México es el de diversificar en lo posible los mercados para sus productos y sus fuentes de abastecimiento.

Las siguientes cifras revelan nuestra marcada tendencia a comprar más en Europa:

Años	IMPORTACIONES % SOBRE EL TOTAL	
	E.U.A.	EUROPA
1955	79.3	14.5
1956	78.3	14.6
1957	77.0	16.5
1958	77.0	17.5
1959	72.9	20.3

Por el lado de las exportaciones, aunque hemos procurado recuperar el nivel de ventas de pre-guerra, cuando vendíamos en Europa aproximadamente un 25% del total, no lo hemos logrado, como se aprecia en seguida:

Años	EXPORTACIONES % SOBRE EL TOTAL	
	E.U.A.	EUROPA
1955	60.7	11.3
1956	56.1	11.8
1957	64.4	10.5
1958	61.5	9.0
1959	60.7	9.2

Por lo que respecta a la participación del mercado belga en el comercio de exportación total de México, tenemos la siguiente situación:

*PARTICIPACION DEL MERCADO BELGA EN EL
COMERCIO DE EXPORTACION DE MEXICO CON EL
MUNDO*

(Millones de pesos)

Años	Total Exportación	a Bélgica Exportación	%
1955	9 484	115	1.2
1956	10 671	77	0.7
1957	8 729	81	0.9
1958	8 846	50	0.6
1959	9 007	96	1.1

Salvo en el año de 1959, se nota una tendencia decreciente en las transacciones comerciales belgas-mexicanas. Claro que las cifras de nuestra exportación a Bélgica pueden ser incompletas debido a ventas que hacemos a través de Estados Unidos u otros países. La proporción de las importaciones procedentes de Bélgica en el total de lo importado por México, mantienen una tendencia estable y con ligeras indicaciones al alza:

*PARTICIPACION DE LA IMPORTACION DE BELGICA
RESPECTO DE LA IMPORTACION TOTAL DE
MEXICO CON EL MUNDO*

(Millones de pesos)

Año	Importación Total	Importación de Bélgica	%
1955	11 046	67	0.61
1956	13 395	116	0.86
1957	14 439	105	0.73
1958	14 107	122	0.86
1959	12 583	99	0.80

**BALANZA COMERCIAL ENTRE BÉLGICA Y
MÉXICO**

Antes de analizar, a grandes rasgos, los movimientos de la balanza comercial entre nuestros dos países, deseamos dejar asentado que se ha utilizado, en todo este estudio, la estadística mexicana, ya que las cifras de nuestro intercambio con Bélgica son de pequeña significación económica y en la estadística de aquel país, tanto nuestras compras como nuestras ventas, aparecen incluidas en el renglón final de "Otros", más allá del 25vo. lugar. Tampoco hay manera de hacer comparación artículo por artículo en virtud a que la estadística belga, debido a su gran libertad de comercio utiliza fracciones de carácter general. Reconocemos que debe de existir un comercio indirecto de cierta consideración.

Conforme al siguiente cuadro, que representa la balanza comercial entre los dos países, podemos afirmar que del año 1955 a 1958, nuestras importaciones de Bélgica mantuvieron una tendencia constante al alza, con excepción de 1959. Por el contrario, las exportaciones de México a Bélgica, muestran una tendencia de baja, con recuperación en 1959. Los saldos son favorables para México en 1955 y desfavorables en los años siguientes:

BALANZA COMERCIAL ENTRE BELGICA Y MEXICO

Años	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	SALDO
(Miles de pesos)			
1955	67 407	115 130	+ 47 723
1956	116 448	77 235	— 39 213
1957	105 436	80 871	— 24 565
1958	122 201	49 823	— 72 378
1959	98 860	95 946	— 2 914

NUESTRAS EXPORTACIONES A BÉLGICA

En los años 1958 y 1959, casi desaparecen nuestros envíos de café en grano a Bélgica y el cacahuate no registra cifra alguna.

Entre los bienes de producción y particularmente de materias primas y auxiliares, nuestras ventas de algodón en rama descienden de 52 millones de pesos en 1955 a 26 millones en 1957 para mantener un nivel estable de 36 millones de pesos en 1958 y 1959. Nuestro segundo renglón de exportación a Bélgica, el plomo afinado, desciende de 30 millones de pesos en 1955 a 3 millones en 1958 recuperándose después al nivel de 21 millones en 1959. Exportamos cobre en barras impuras por la cantidad de 11.5 millones de pesos en 1959; también acusan incremento en el quinquenio analizado las exportaciones de cinc afinado que pasan de 5 millones de pesos en 1955 a 10 millones en 1959. Nuestras exportaciones de azufre se incrementan en estos últimos 5 años llegando a la suma de 7 millones de pesos en 1959. También el ixtle cortado y preparado mejora el valor de lo exportado, 3.8 millones de pesos en 1959. Entre los renglones importantes, desaparecen de la lista de exportaciones a Bélgica, el petróleo combustible, el petróleo crudo, los forrajes, el plomo antimonial y el cinc en concentrados. Nuestro comercio de exportación con Bélgica se recupera en 1959.

NUESTRAS IMPORTACIONES DESDE BÉLGICA

En el renglón de Bienes de Consumo, y concretamente en el rubro de Alimentos y Bebidas, importamos fundamentalmente: gelatina, gnetina e icteo. cola, comestibles en sumas constantemente al aumento de cerca de un millón en 1955 hasta 3.4 millones en 1959.

Es claro que el grueso de nuestras importaciones de Bélgica, lo forman los bienes de producción y entre éstos las materias primas y auxiliares que suben de 7 millones de pesos en 1955 a 25 millones en 1959. Se destacan sobre todo el sulfato de amonio, películas en blanco sin revelar para cinematógrafo, abonos químicos, hule o caucho crudo o ahumado, pieles de ganado vacuno, películas en blanco para fotografía. Dejamos de importar las siguientes materias primas procedentes de Bélgica en los años de 1958 y 1959: pigmentos, anilinas y colorantes derivados de alquitrán de la hulla, cloruro de cinc, óxido de cobalto, láminas de hierro o acero, cintas o tiras planas de hierro o acero, urea.

De los bienes de inversión se importaron en 1955, 32 millones de pesos, aumentaron a 67 millones en 1956 y a 76 millones en 1958, para sufrir una reducción a 51 millones en 1959. El renglón más importante de los bienes de inversión es de partes sueltas y piezas de refacción para aparatos telefónicos con casi 23 millones de pesos en 1959. Aumentan también los aparatos para medir unidades eléctricas, las instalaciones de maquinaria, alambre de hierro o acero estañado o sin estañar, máquinas impulsadas por medios mecánicos. En 1959 desaparecen algunos renglones de nuestras importaciones procedentes de Bélgica considerados como Bienes de Inversión, como son, tubos y cañerías de hierro o acero, balanzas y básculas de hierro o acero, partes sueltas y refacciones para máquinas y aparatos empleados en la agricultura, la minería y las artes, lo cual se debe a que ya se fabrican en el país.

ALGUNOS PROBLEMAS Y SOLUCIONES

Hemos de mencionar que no es objetivo de nuestra política de comercio exterior mantener nivelada, a todo trance, nuestra balanza comercial con Bélgica y menos obtener siempre saldos favorables. Pero si es meta de esta política tratar por todos los medios a nuestro alcance de elevar el nivel del intercambio comercial con este país, en ambos sentidos.

Del análisis somero que precede nos encontramos con algunos problemas que es necesario resolver si deseamos aumentar el nivel de nuestro intercambio comercial.

Por el lado de nuestras exportaciones, notamos una gran inestabilidad en ciertos renglones muy importantes de nuestras ventas de materias primas a Bélgica; con frecuencia hay importaciones en un año para desaparecer en otros. Esta falta de estabilidad nos parece incompatible con las facilidades de la gran industria de transformación de materias primas que ha desarrollado Bélgica, debido a su progreso tecnológico y que le permiten llevar sus productos elaborados a todos los mercados del mundo.

México está pendiente de los efectos que sobre algunos renglones de su comercio con Bélgica pueda tener el Mercado Común Europeo y reconoce desde luego la gran aportación que Bélgica ha dado a diversas integraciones económicas, desde la Unión Económica Belgo-Luxemburguesa, la Comunidad Europea del Carbón y el Acero hasta llegar a la actual. Como miembro del Mercado Común Europeo, Bélgica habrá de dar trato preferencial a los productos procedentes de los países que lo integran y de sus territorios asociados, lo que puede dificultar la entrada al mercado belga de los alimentos y materias primas que exporta México.

Por el lado de nuestras compras a Bélgica, hemos encontrado que algunos renglones han desaparecido en los últimos años como consecuencia del proceso de desarrollo industrial de México. En estas condiciones, puede afirmarse que ciertos renglones de la importación mexicana deben considerarse como transitorios y que los expertos del comercio exterior belga deben estar atentos a este fenómeno y buscar la manera de sustituir sus antiguas exportaciones por otras que encajen en la etapa actual de la economía mexicana.

El incremento de nuestras importaciones de Bélgica también está condicionado, en buena parte, a facilidades en las condiciones de venta del equipo y maquinaria.

CONCLUSIONES

1. El comercio entre Bélgica y México se ha desarrollado hasta ahora sin tropiezos y al amparo de la libertad de cambios que existe en los dos países. Este factor, unido a la complementaridad de sus economías, hacen viable un incremento de las relaciones comerciales entre los dos países.

2. Un aumento de las compras mexicanas a Bélgica depende, fundamentalmente, de la actividad de las empresas productoras y exportadoras de aquel país y de su habilidad para competir en calidad, precio y condiciones favorables de pago con los proveedores de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Japón y otros países.

3. Una mayor exportación de algodón, café, fibras, frutas y demás productos alimenticios y materias primas que México puede vender a Bélgica, depende ciertamente también del empeño de los productores y exportadores mexicanos, pero influirá en forma decisiva sobre esta corriente de comercio, los aranceles y otras restricciones que Bélgica llegue a establecer para dichos productos mexicanos, como consecuencia del trato preferencial que tendrán los productos similares provenientes de los países del Mercomún y de sus territorios de ultramar.

4. En virtud de lo anterior, la política comercial mexicana estará atenta al curso que tome el Mercado Común Europeo, a fin de dictar las medidas que las circunstancias aconsejen para proteger el mercado exterior de sus productos procurando en todo lo posible, que los problemas que lleguen a surgir sean resueltos por la vía de las negociaciones, las que entendemos son factibles en virtud del Acuerdo Comercial vigente entre los dos países.